



Carrusel del Tiempo

OSCAR GUZMAN SILVA

90 años de Marta Brunet, Premio Nacional de 1961

El Premio Nacional de Literatura, concedido desde 1962, sin ser una recompensa machista, ha favorecido, en enorme proporción, a las mujeres.

Si recordamos, con anterioridad, que la Mistral fue distinguida en 1952, después de suigdo Premio Nobel, hay que dejar constancia que en los primeros treinta años, aparte de la autora de los "Sonetos de la Muerte", sólo fue laureada Marta Brunet.

Parece oportuno tenerla presente, precisamente hoy, porque se cumplen 90 años de su nacimiento, en Chillán, otombrina, en conmemoración de O'Higgins, Araya, Vial y, también, si lo bello es cierto, de aquel "gringo" llamado George Sandes que triunfó en el cine.

Arauco, a algunos jóvenes de hoy, les ocurre lo que a la hora de su primer libro, "Montaña adentro", se preguntaba, según Raúl Silva Castro, no el público sino los críticos de la época, 1928: ¿Quién era? Su nombre, ¿no sería un neologismo de una escritora ya consagrada, de las muchas que la iban afluendo en los años inmediatamente anteriores?

La respuesta está en las críticas. Hernán Díaz Arrieta, Alonso, había recibido, antes del acontecimiento —que lo fue—, una carta de cierta joven que ya lo leía y creyó en su buen gusto y criterio. Le hablaba de sus afanes literarios y, tras cartas van y vienen, terminó por enviarle unos originales. Pidió consejo y ayuda editorial. El resultado fue la novela precitada.

Fácil se explicarse lo que antecede, si leemos lo que el mismo Alonso expresa en su ensayística "Historia Personal de la Literatura Chilena":

"La literatura femenina empieza a existir seriamente en Chile con iguales derechos que la masculina el año 1928, cuando aparece 'Montaña adentro' de Marta Brunet. La sorpresa de todos fue enorme. Se esperaba una novella de una señorita muy compuesta, se halló una novela corta, ágil, sólida, hecha de duros metales, imbatible en su brevedad. El dominio de la lengua, castiza y salubre, empieza allí con el conocimiento de la vida. ¡Y qué entrada clara, recta, audaz para una mujer! Nada semejante se había visto hasta entonces dentro de su género: se había de Maupassant".

Puede advertirse que el crítico otorga iguales derechos a hombres y mujeres en la República de las Letras; no estando, dicho, sino satisfecho de haber sido el padrino de quien se alzaba como figura. Debí gustarle, pero como era, hasta renegar contra Mariano Latorre porque "en lugar de escribir, describir", que una autora tan joven, apostara, con elegancia y clara letra: "El viento hace estrellas, y éstas son corrientes como mujeres".

La marearon, por el lenguaje y el entorno de los libros, como cristiana, al igual que Latorre y Luis Edwards. Pero a su modo de ver, estaba más cerca del alma conflictiva de las seres humanas, y sus facetas múltiples, a veces disociadas de las cosas de las otras. Si traza seres racionales, también dibuja o, mejor, graba claroscuros que son estados emocionales plenos de curiosidad; rectos, no escritos de poeta.

"Basta dudosa", (1929), su segunda obra, probó con mayor altura que, por elección del aperturamiento de publicar, cuanto antes, para no detener el flujo creador, el idioma en pulso, mientras la trama parece acabar, aunque con lomos distintos, a las malestancias de la literatura hispana: aunque, de pronto, don Santos, el marido alrajado, sobre la estatura de los vengadores de algún poeta de Pedro Mata.

Poco después ganó el concurso de cuentos de "El Mercurio" y esto la llevó al periodismo, primero en la revista "Familia" y el diario "La Mañana" que abandonaría, para dedicarse, con interés y capacidad, a la carrera consular que la condujo a Buenos Aires. Trató a su hijo, "Hervido", 1935: "María Rosa, flor del Quilín" 1936: "Rojos del Sol", 1936.

En Buenos Aires, 1945, apareció "Hacia hacia el mar", donde los personajes, provincianos, vienen cuanto como los



Marta Brunet. Premio Nacional de Literatura 1961.

de Tora de Quirós, uno de sus autores entonces preferidos. Pero no hay búsqueda de similitudes, sino vida propia, contrastada y encajada. Ninguna vez se recuerda a uno de ellos, que pasa por las páginas como un viento. En "Solita", una pequeña que vive con su mundo especial, donde los sueños tienen vida propia; tal vez para señalar o disuadir, según se propone, los conflictos de pasiones de los mayores. Los rasgos, el sentimiento, la fantasía, y la sencilla melancolía, hacen entrever la explosión autobiográfica, algo velada, a veces evidente.

Después de "La Mañana", publicada el mismo año, en Buenos Aires, "Rota del sur", Santiago, 1949, llevó la atención con "María Nadir" (1957). Relato en dos planos diferentes, le sirve para buscar los espíritus humanos, sus volidades, diferencias, penas y grandezas, con un juego de leve sátira, a raras caricaturas. Así define seres ingratos, ajenos a la comprensión, ciegos a la ternura y a todo. Hay, sin duda, algo de confesión personal que, en opinión de Raúl Silva Castro, abre la pista a la novela femenina.

En 1961, por diez años las que carecen, el jurado la otorgó como segunda escritora del país que accedió al Premio Nacional. Tuvieron cuenta rasgos acusados de su literatura: Tuvieron diálogos que van de lo intuitivo, a lo intelectual; finas pausas en el tiempo; maestría para conducir a los personajes al umbral de situaciones problemáticas. ¿Crítica? A veces. En todo caso, en forma distinta a los que animan el género en Chile. La pluma luchaba contra la guerra. Comenzaba a apagarle la luz, cuando, tal vez los ojos de los, escritos a flor. "Agua abajo", "Dona Santitas", "La Niña que quiso ser estampa" danzan sus últimas escrituras. Muró en Montevideo, van a cumplirse, este año, dos décadas, con el mérito de haber sido apasionada, luchadora, por el exigente Oscar Esquivel, don Emilio Valenzuela, quien, desde las columnas de "El Mercurio", abrió la crítica literaria en el país.

90 años de Marta Brunet, Premio Nacional de 1961 [artículo] Oscar Guzmán Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán Silva, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

90 años de Marta Brunet, Premio Nacional de 1961 [artículo] Oscar Guzmán Silva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile